

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
DOMINGO IV, ADVIENTO, A: MATEO 1: 18-24

“Ex amore procedit et gaudium et tristitia” – “Del amor proceden tanto la alegría como la tristeza” – Sto. Tomás de Aquino, “Summa Theologiae,” III q. 28 a. 1

“Para Dios nada es imposible” – Lucas 1: 37

TEXTO

El origen de Jesucristo fue de la siguiente manera. Su madre, María, estaba desposada con José, pero, antes de empezar a estar juntos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, que era justo, pero no quería infamarla, resolvió repudiarla en privado. Así lo tenía planeado, cuando el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, hijo de David, no temas tomar contigo a María, tu mujer, porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.” Todo esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el Señor o medio del profeta:

“La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Enmanuel,

que significa ‘Dios con nosotros.’” Una vez que despertó del sueño, José hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer.

CONTEXTO

1) Mateo nos dice que “su madre, María, estaba desposada con José, pero, antes de empezar a estar juntos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo” Su madre, María, estaba desposada con José, pero, antes de empezar a estar juntos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo” – Los desposorios judíos procedían en dos etapas:

a) El “erusin,” el consentimiento mutuo, el contrato nupcial, que ya los hacía esposos ante la Ley.

b) El “nessuin,” la fase en la cual el novio venía – un año después del “erusin” - para llevarse a su esposa a su casa y comenzar a cohabitar con ella.

2) Al contraer el “erusin,” los novios estaban legalmente casados – en el intervalo entre las dos etapas, no se permitían las relaciones conyugales – esta ley era observada rigurosamente en Galilea – en Judea se permitían algunas excepciones (Raymond Brown)

3) José descubre que María ha concebido, y sabe que él no es el padre – La fantasía y la piedad popular han postulado teorías sobre la reacción de José ante este evento – tonterías tales como “José sabía lo que había ocurrido, pero estaba preocupado por la reputación de María,” y cosas parecidas, que le roban al texto todo su bello y convulsivo drama humano – esfuerzos absurdos y algo infantiles para negar el dolor y la sorpresa normal que debe haber sentido ante el descubrimiento del embarazo de María – es necesario respetar el sentido del texto .

..

4) Mateo nos dice escuetamente que “su marido José, que era justo, pero no quería infamarla, resolvió repudiarla en privado” – El griego “dikaios” (“justo”) connota la fidelidad de José a la Ley – se han propuesto traducciones igualmente paliativas: “bondadoso,” “piadoso” – a la luz del griego original y del flujo de la narrativa, son inadmisibles.

5) La ley que se ha violado, en este caso, es la definida en Deuteronomio 22: 23-27 – una mujer desposada que se fuera hallada no virgen antes de la cohabitación permitida, era devuelta a la casa de su padre, y lapidada en castigo a la vergüenza y el deshonor que había acarreado a su casa.

6) La decisión de José de “no infamarla,” apelando al procedimiento más discreto del divorcio, está igualmente especificada en Deuteronomio 22: 23-27 – Este proceso le evita a la mujer no solamente la infamia pública, sino la pena de muerte – La tradición rabínica posterior se hace testigo de esta práctica: “Si la mujer dice ‘Estoy infamada,’ renuncia a su contrato matrimonial, y sigue con su vida” (“m. Sot.,” 1: 5)

7) José recibe la comunicación privilegiada sobre el embarazo de María – Un ángel es también mensajero de Dios en Mateo 2: 13, 19 – En el AT, los sueños eran momentos propicios de mensajes divinos (Génesis 15: 2, 12; 28: 16; 37: 5; 40: 1ss; ; 10-13, 24; Daniel 2: 31-4: 34; 1 Samuel 28: 6; Joel 3: 1, otros)

8) El ángel se dirige a José como “Hijo de David” – La paternidad legal de Jesús ha sido establecida por la genealogía al principio del evangelio (Mateo 1: 1-17 – cf. también 2 Samuel 7: 4-16) – el propósito del texto de hoy (Mateo 1: 18-25) es proclamar también a Jesús como Hijo de Dios y explicar cómo ambos títulos

– Hijo de David e Hijo de Dios – pueden y deben ser predicados de Jesús – y esto se logra describiendo el nacimiento de Jesús como obra del Espíritu.

9) El ángel alienta a José a recibir a María como su esposa – es decir, a finalizar el proceso de los desposorios con el “nesuin,” el llevar a María a su casa – el nombre que José le va a dar, según las instrucciones del ángel, “Jesús,” es la forma helenizada del hebreo “Yeshua” o “Yeshu” – originalmente “Yehoshua” – el sexto nombre más popular en la antigüedad judía (Richard Bauckham) – el sentido original del nombre era, probablemente, “Yavé salva”; pero el nombre se deriva de la raíz hebrea “ys” – “salvar” – y así pasó a significar “Dios salva”

10) Mateo añade la primera de 5 “citas de fórmula” que hallamos en el relato de la infancia (Raymond Brown): “Todo esto sucedió para que se cumpliese lo dicho por el Señor o medio del profeta: ‘La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Enmanuel’ “ (cf. Mateo 2: 15, 17, 23 – también 4: 14; 8: 17; 13: 35; 21: 4; 26: 56; 27; 9) – De este modo, Mateo enlaza la historia de Jesús con la historia profética del AT . . .

11) Esta narrativa despliega una construcción literaria definitoria de la Cristología de Mateo, que escribe su evangelio a una comunidad en gran parte judeo-cristiana (con mezcla de gentiles conversos) del área de Antioquía en el Orontes, la tercera ciudad más grande del Imperio Romano en la época – La comunidad estaba escindida y confusa – algunos sostenían que para ser buen cristiano, era imperativo seguir la Ley de Moisés: circuncisión, pureza legal y ritual – cundía igualmente la pregunta sobre la relación de la predicación de Jesús con la tradición del AT – Mateo intenta siempre dar un sentido de continuidad, en tensión con la novedad radical que significa la persona y la proclamación de Jesús.

12) El texto de Isaías 7: 14 (Mateo probablemente recurre a un texto hebreo antiguo, no a la LXX, según John Meier) aparece aquí – el griego “parthenos” tiene como significado primario “virgen” – aunque algunos traducen “mujer joven” – el sentido original refería al nacimiento inminente de un príncipe de linaje davídico de una joven mujer, que sería signo de esperanza para Judá en tiempos del rey Ajaz (735-715 A.C.) – en el hebreo original, la palabra “almah” designa una mujer joven (“virgen” en hebreo se vierte como “betulah”) - la versión griega del AT (la Septuaginta) lo vierte como “parthenos,” cuyo sentido primario es virgen, lo cual indica que para los traductores griegos, la joven mujer era virgen en el momento de lanzarse el oráculo – Para un cristiano como el autor de este evangelio, el uso de “parthenos” substanció la fe ya existente en la Iglesia de

mediados a fines del siglo I en la concepción virginal de Jesús (Daniel Harrington, S.J.).

13) La narrativa de Mateo sitúa a María en continuidad de tradición con las mujeres de Israel que conciben y dan a luz con la intervención especial de Dios (cf. Génesis 18: 1-15; 1 Samuel 1: 19-28) – Pero Mateo (igual que Lucas) quiere resaltar el punto que la experiencia de concepción de aquellas mujeres ocurrió por medio de una unión conyugal normal, mientras que la intervención divina en el caso de María fue realmente especial – Dios manifiesta su poder haciendo fecundas a mujeres que por razones de esterilidad no podían concebir, pero en el caso de María, se trata de una virgen - ¡el poder de Dios hace fecundo lo que está más allá de la capacidad humana!

14) El nombre de “Enmanuel” (“Dios con nosotros” – Isaías 8: 8, 10) señala la identidad de Jesús como Hijo de Dios – y prepara al lector de Mateo para la promesa del Resucitado de estar con sus discípulos hasta el final de los tiempos (Mateo 28: 20).

15) ¡NOTA! – El versículo 25 no es parte del evangelio de hoy – Pero creo importante comentarlo - La expresión “pero no la conocía hasta que ella dio a luz a un hijo” ha sido muy controvertida – Un número no pequeño de comentaristas han leído aquí hijos ulteriores María – La preposición griega “heos” (“hasta que . . .”) no es necesariamente causativa – el texto griego, leído críticamente, en sí mismo ni prueba ni refuta la virginidad de María posterior al nacimiento de Jesús . . . (Mateo 12: 46-50; 13: 55-56) - ¡NOTA IMPORTANTE! – Ver al final de la Reflexión el Apéndice “LOS HERMANOS DE JESÚS!

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Alegría y tristeza se conjugan en esta perennemente fascinante narrativa – se traduce la paradoja de la cita de Sto. Tomás de Aquino, arriba mencionada.

2) El amor de José por María, aunque no consumado, era genuinamente un amor conyugal – A diferencia del Relato de la Infancia de Lucas, en el cual María es el personaje central, Mateo hace de José el protagonista de su relato - El texto, en su sencillez perturbadora, nos dice que el joven artesano se siente estremecido ante el descubrimiento de que su joven esposa, con la cual no había cohabitado, está embarazada – No es fácil imaginar el dolor de José, su confusión, su

convulsión interior . . . Su vida ha cambiado para siempre, de un modo inesperado, y ciertamente no del modo que él hubiera planeado . . .

3) El texto de Mateo nos invita a meditar cómo nuestras vidas pueden ser, y de suyo, son estremecidas por la llamada inesperada, brutalmente disruptiva de Dios . . . ¡todo cambia, a veces, de súbito, sin esperarlo!

4) José recibe una “explicación” de la misma forma que sus antepasados de los tiempos patriarcales, bella y conmovedoramente narrados en el libro de Génesis, la recibieron – Dios se sigue comunicando en “sueños” con nosotros, es decir, de formas y modos sorprendentes – Dios nos invita siempre a compromisos nuevos, radicales, marcados a veces por un cierto sentido de irrealidad - ¡de imposibilidad!

5) José escucha que el hijo que su joven esposa lleva dentro de sí “salvará a su pueblo de sus pecados” – Misión nueva, casi absurda, se le antojaría a José - ¡Un salvador! – Podemos, sin temor a exagerar o a distorsionar el texto de este evangelio, imaginar la confusión, el hervidero de posibilidades futuras, de situaciones difíciles, quizás amenazadoras, que José pudo conjurar en su mente – Los estremecimientos del afligido príncipe Myshkin, el personaje humilde e inocente de la inmortal novela de Dostoyevsky, “El Idiota,” viene a la mente - PERO

6) ¡Lo mismo podemos esperar, cuando Dios irrumpe en nuestras vidas sin ser invitado! – Las irrupciones de Dios, como en el caso de José, como en el caso de María, ¡son siempre vocaciones, llamadas!

7) José, mutatis mutandis, es llamado a un “discipulado misionero” (cf. Francisco, “Evangelii Gaudium,” 120) – Su misión es ser mediador de la entrada del Emmanuel en la atribulada historia humana de su época – así nosotros, en nuestros atribulados tiempos, en nuestros mundos rotos – Somos emplazados a dejar nuestras comodidades, nuestra acedia – a transformarnos, de “momias de museo” (“Evangelii Gaudium,” 83) en discípulos apasionados, riesgosos, vulnerablemente comprometidos con la salvación de los otros – en particular, de los amados preferencialmente por Jesús – ¡Dios nos llama escuchar su voz, portento de riesgos y gozo, en sueños!

8) José es hombre de periferias – Sin saberlo, sin pedirlo ni buscarlo, va a ser mediador del evento más imposible de la historia: ¡Dios se hace periferia! (Francisco, “Gaudete et Exsultate”, 135) - Solamente en las periferias conocemos esa realidad, tan deplorablemente olvidada en nuestras opulentas y cómodas

comunidades parroquiales: ¡para Dios nada es imposible! ¡Contra toda esperanza, contra todo cálculo humano, Dios, revelado en Jesús, se hace el Dios de los pobres, los humillados, los descartados, los que “no son nada” (cf. 1 Corintios 1: 28) – de los “menos de los menos”! ¡Solamente en las periferias!

HERMANOS Y HERMANAS DE JESÚS

¡NOTA IMPORTANTE!: Este Excursus, “HERMANOS Y HERMANAS DE JESÚS”, no es parte de la Reflexión – Se dirige solamente a aquellos que deseen profundizar más en este tema.

1)) Se han escrito incontables volúmenes y artículos sobre la identidad de los “hermanos y hermanos” de Jesús, muchos de ellos (quizás la mayoría) en torno al debate sobre la común fe católica (y de muchos anglicanos y protestantes) sobre la virginidad perpetua de María – aunque ésta disquisición no es el punto central del evangelio de hoy, amerita una consideración:

2) Podemos decir lo siguiente: La palabra hebrea “ah’ ”, el arameo “aha,” y las palabras griegas “adelphos” (plural, “adelphoi,”). “hermano,” “hermanos,” y “adelphe” , (plural, “adelphai”), “hermana,” “hermanas,” admiten los siguientes significados en las Escrituras:

EN EL AT (Hebreo “ah’”, Arameo “aha”):

a) Hijos de un mismo padre y madre, o de un padre o de una madre común (cf., entre innumerables otros textos, Génesis 4: 2)

b) Miembros de una misma familia: (Génesis 13: 8; Levítico 10: 4).

c) Miembros de una misma tribu (2 Samuel 19: 13).

d) Miembros de un mismo pueblo (Deuteronomio 25: 3; Jueces 1: 3), por oposición a los extranjeros - así, Xavier Leon-Dufour – Deuteronomio 1: 16; 15: 2)

e) Pueblos descendientes de un mismo antepasado (Edom e Israel: Deuteronomio 2: 4; Amós 1: 11)

EN EL NT (Griego “adelphos”: hermano” - plural “adelphoi” – “adelphe” – “hermana” – plural “adelphai”)

a) Hijos de un mismo padre y madre, o de un padre o una madre común.

b) “Vecino,” “prójimo”: Mateo 5 : 22-24.

c) “Correligionario”: Romanos 9: 3 (“syngenes,” “pariente”)

d) “Hermanastro”: Marcos 6: 7-18 (Asumiendo aquí que Marcos no ha errado en identificar la relación de Filipo con Herodes)

3) En la Patrística hubo igualmente una gran diversidad de opiniones respecto a los “hermanos y hermanas” de Jesús:

a) Eran hijos naturales de José y María: Hegesipo (ca. 180 D.C.), Tertuliano (155/60-225/30), Elvidio (340-390), algunos exégetas modernos (Rudolph Pesch, John Meier).

b) Hijos de un primer matrimonio de José: Epifanio de Salamis (m. 403).

c) Primos de Jesús, quizás de una hermana de María: Jerónimo (m. 420).

4) El punto clave de esta controversia se centra en la pregunta: Para Marcos y los otros evangelistas, las palabras “hermanos y hermanas” representan “griego de traducción,” o sea, una versión traducida de una tradición original hebrea o aramea, donde la diversidad de sentidos aplica, o expresan más bien la redacción del evangelista, en un sentido más directo, es decir, “hijos e hijas” naturales de José y María?

5) Cabe mencionar otra posibilidad, sugerida por la hermenéutica literaria reciente: el filósofo alemán Hans-Georg Gadamer (1900-2002) ha propuesto que, en un texto clásico, “la intención del autor del texto no agota el significado del mismo” – la trascendencia del espíritu humano, expresada en las comunidades que reciben posteriormente el texto, abierto siempre a nuevos sentidos y posibilidades, discernen nuevos significados – O sea, en dos palabras, es probable que los evangelistas, en algunos de los textos en que hablan de los “hermanos y hermanas” de Jesús, hayan tenido en mente hermanos y hermanas naturales, hijos e hijas de

María y de José, intuición que la Iglesia posterior, leyendo los textos en diferentes (y teológicamente más complejos) contextos, percibe de modo diferente – o sea, determinan que María no tuvo más hijos o hijas que Jesús – Es una posición fundamentada más en análisis literario y hermenéutica filosófica que en exégesis, pero sostenida como posible por algunos exégetas de nombre.

6) Es un debate abierto: Lo más cierto que podemos decir, hoy por hoy, es que el texto de Marcos, del evangelio de hoy, y sus textos paralelos (Mateo 12: 46-50; Lucas 8: 19-21), así como otras menciones a los “hermanos” de Jesús (cf. Juan 2: 13), tomados por sí mismos, en la mejor exégesis crítica de hoy, ni prueban ni refutan la “virginidad perpetua” de María.